VALE LA PENA REGRESAR

PERDÓN *Gracia maravillosa*

ALEJANDRO BULLÓN

Cuando una madre supo que su hija de 16 años estaba embarazada, se peguntó ¿qué hago? Cerrando los ojos se imaginó el "escándalo" que esto sería para su familia. Imaginó los sueños de su hija destruidos. Imaginó el futuro de una criatura sin papá y quien nunca lo conocería. Aquello dejó en su alma un vacío que dolía. Asustada, vio como la historia se repetía y no soportó. En un momento de rabia y desesperación, obligó a la hija a practicar el aborto.

Cuando todo parecía haberse resuelto, repentinamente el fantasma de la culpa comenzó a atormentarla de día y de noche. En sus noches de pesadilla, personas crueles la perseguían, mientras ella huía con las manos ensangrentadas, atormentada por el grito de una criatura sin rostro que gritaba: "abuelita, no me mates, por favor".

Ella me escribió deseando morir. Se considera perdida. La lógica humana la condenaba. Por eso, creía que la única salida posible, era la muerte.

No puedo justificar lo que tú hiciste llevada por la desesperación. El pecado es pecado, justamente por eso. Te hace creer que es la solución, pero te hunde en la arena movediza de la culpa interior que te atormenta. No quiero hablar para ti de aquello que hiciste o dejaste de hacer. No quiero decir que cuando una vida se inicia en el seno de una mujer, no es por lo errores de las personas, sino por voluntad de Dios, y si Él lo permitió, es porque, aunque tú no lo llegues a entender, Dios tiene un plan maravilloso para esa vida.

Lo que quiero decirte es aquello que el mismo Jesús afirmó un día: "Todo pecado será perdonado al ser humano". ¿Cómo? 1° Juan 1:9 dice: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda maldad". Todos, ¿entiendes

bien?
expre
TODO
todos
sinato
gas, a
ción,
El
de tu
sin n
cio de
regen
la res
muer
sangr
1: 2,
por lo
mió t
tu pe

bien? No existe otra palabra para expresar el concepto de amplitud. TODOS. No hay nada más allá de todos. Todos y todo. Adulterio, asesinato, prostitución, tráfico de drogas, asalto a mano armada, corrupción, lo que tú quieras. Todo.

El Señor Jesús ya pagó el precio de tu culpa. El amor se manifiesta, sin negar la justicia, en el sacrificio de Jesús. Dios el Padre "nos ha regenerado en esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos", rescatándonos "con la sangre preciosa de Cristo" (1° Pedro 1: 2, 18, 19). Tú mereces lo peor, por lo que hiciste, pero Jesús asumió tu culpa y pagó el precio de tu perdón con su vida. Tú puedes aceptar o rechazar. Aceptar, porque el perdón no puede ser impuesto a nadie por la fuerza, o rechazar, porque tú fuiste creado como un ser libre, inclusive para decir no.

Ve a Jesús y confía en él. ¡Ah! ¿Sucede que no te perdonas? Bien, lo que va a definir tu salvación o perdición no es tu perdón, sino el perdón divino. Y Dios ya te perdonó. Hoy puedes recibir de Dios una página nueva, en blanco, para escribir una historia nueva. Puedes ir a descansar con paz en el corazón. Puedes renacer de las cenizas de la culpa y volar para el azul infinito del perdón divino. Este "es el camino de regreso", y la gracia maravillosa del perdón. ■

SALVACIÓN
Dios nos recibe como estamos

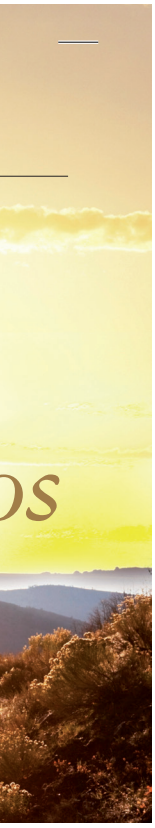
LEONIDAS GUEDES

En el principio, Dios creó al hombre a su imagen y semejanza. Vivían y caminaban juntos, en estrecha relación con el Creador y con las demás criaturas en el jardín del Edén. Así fue por cierto tiempo, hasta que entró el pecado.

Como consecuencia de la entrada del mal, cosechando sus resultados, todos nacimos en pecado. Aunque ya ha pasado mucho tiempo contaminados por el pecado, todavía es difícil aceptar la realidad de la vida humana, "todos pecaron y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:23). Sin Dios, la vida, bajo el dominio del pecado, es sin esperanza. Nuestro pecado, que es desobediencia y rebeldía, nos apartó de Dios que es vida en sí mismo, y nos condenó a un juicio que nos lleva a la muerte.

Sólo cuando reconocemos nuestra situación, que estamos perdidos, apartados de Dios, y condenados al juicio, es cuando nos damos cuenta que necesitamos de la salvación. Y solamente cuando entendemos que todos nuestros esfuerzos, obras y buenas intenciones no sirven de nada, es que sentimos necesidad de un Salvador.

De esta forma descubrimos una salvación que Dios anhela dar a todos. Aunque débiles y apartados, el Señor nos recibe de nuevo en sus brazos, como hijos pródigos, como



personas que estuvimos lejos de su presencia. La salvación es un proceso por el cual Dios nos rescata y nos lleva de las tinieblas a la luz. Lo que Dios espera de nosotros es una respuesta sincera que sale de un corazón arrepentido el cual se entrega totalmente a él.

"El camino de regreso" es mucho más sencillo de lo que pensamos. La salvación no es algo complicada, imposible o difícil como algunos pueden pensar. El que confunde nuestras mentes es Satanás, quien nos engaña, y nos hace sentir que estamos perdidos, destruidos y sin punto de retorno. El primer paso es saber que estoy en el camino equivocado, y el segundo paso es dar media vuelta y seguir en la dirección correcta. El regreso sucede cuando depositamos nuestra fe en Jesús (Juan 3: 1-15).

El que está en el camino de la salvación, no puede enorgullecerse de la misma, como una obra personal. No es una conquista humana, sino el resultado del don gratuito de Dios. En Efesios 2: 8 y 9 está escrito: "Porque por gracia sois salvo por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios. No por obras, para que nadie se gloríe".

Dios tiene tanta preocupación por ti que toma la iniciativa y te busca donde estés. "…Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea justo, y el que se justifica al que es de la fe de Jesús" (Romanos 3: 25,26).

Aunque los hombres fracasen, o que la misma iglesia se equivoque, Dios no falla. La justicia de Dios es diferente a la justicia humana. Lo que Dios ofrece es redención y propiciación por sus pecados; esto es mucho más que perdón: quita la culpa y no sólo te absuelve de pecado, sino que deja limpio el libro de tu vida. Ni Satanás ni nadie pueden culparte en el día del juicio. Sólo Aquel que es justo puede justificar tus pecados y los míos, y ya lo hizo públicamente en una cruz.

Hoy Dios te invita a ser nuevamente su hijo/a. Él desea que seas salvo (1 Timoteo 2:4). Acepta el ofrecimiento: "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar" (Mateo 11:28). Ven a Jesús así como estás. Él te llama sin ningún tipo de condiciones o garantías. "Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6:37).

Regresa, no por la razón, lógica o sufrimiento, sino por el Espíritu de Dios, quien nunca te ha dejado y no te olvida. El camino de regreso para por la cruz, Jesús es nuestra salvación. "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). ■

PUERTA DE LA GRACIA
Cierre

PAULO GODINHO

Como Adventistas del Séptimo Día creemos que antes del regreso de Jesús a esta tierra habrá un momento en que no habrá más oportunidad de salvación para la humanidad. Será un tiempo memorable, de consecuencias eternas. El cierre de la puerta de la gracia es un término que define el fin de las oportunidades de salvación para el ser humano. La raíz de este término se remonta a la experiencia de Noé en el período antediluviano.

La Biblia nos da información sobre el fin del tiempo de la gracia y las siete últimas plagas. Antes del regreso de Jesús a esta tierra, las Escrituras anuncian el derramamiento de siete plagas sobre los que han rechazado el plan de salvación (Apocalipsis 16: 1 al 21). En este tiempo, los salvados han sido separados por Dios, pues como justos, no sufrirán los efectos de las plagas (Salmo 91:7 al 11; 23: 1 al 6). El inicio de las plagas marca el fin del juicio investigador y de la intercesión de Cristo.

En Apocalipsis 21:11 leemos que, una vez terminado el juicio investigador, "el que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía". Ese evento es llamado de "cierre de la puerta de la gracia". Cuando esto ocurra, terminará el ministerio de intercesión del Espíritu Santo y no habrá más oportunidad de salvación. Jesús dejará de actuar en el santuario celestial. En este tiempo, la humanidad enfrentará una crisis mundial sin precedentes, pues los ángeles de Dios no estarán asegurando más los cuatro vientos de la

tierra (Apocalipsis 7: 1 al 3). Comenzará, entonces, el tiempo de angustia descripto en Daniel 12:1.

Las plagas serán derramadas sobre los que tengan la marca de la bestia y los que adoren su imagen (Apocalipsis 9:4). Sobre ellos sobrevendrán úlceras malignas y pestilentes. Creemos que estas plagas serán literales, aunque no universales. Según Apocalipsis 16 las plagas son: úlceras malignas, el mar se convertirá en sangre, luego los ríos se convertirán en sangre, el sol quemará como fuego, las tinieblas cubrirán la tierra, el río Éufrates se sacará y finalmente habrá un gran terremoto.

La protección de Dios estará sobre sus hijos fieles. Entre los mandamientos de Dios esta su sello, que garantiza la protección divina en medio de terribles conflictos que marcarán el fin de la historia de pecado en este planeta. Solamente aquellos que aceptan a Jesús y reciben el sello de Dios, el "sábado", estarán protegidos durante este tiempo.

Entre la sexta y séptima plaga estará el Armagedón, una batalla espiritual entre el bien y el mal. Será el último intento de Satanás de destruir al pueblo de Dios. Satanás reunirá a sus seguidores, y Cristo confirmará a sus hijos fieles, librándolos de las manos de sus perseguidores. Toda está preparado para el regreso de Jesús (Mateo 24: 29 y 30).

Terminada la obra de intercesión en el santuario celestial, luego del cierre de la puerta de la gracia y del derramamiento de las siete últimas plagas, Jesús recibirá la orden del Padre para terminar su actividad de intercesión. Jesús cambiará su ropa sacerdotal por el manto real y saldrá del santuario celestial para venir a la tierra como Rey de reyes y Señor de señores. Vendrá a buscar a aquellos aceptaron la purificación del pecado que Jesús les ofreció y vivieron de acuerdo con las orientaciones dejadas en su Palabra. Juntas, iniciarán una nueva vida sin la presencia del dolor, de la muerte, del sufrimiento. El cierre de la puerta de la gracia revela la proximidad del esperado encuentro entre Dios y su pueblo. A pesar de las luchas, los problemas y las dificultades, el regreso de Jesús es la bendita esperanza del cristiano antecedido por el cierra de la puerta de la gracias. ¡Prepárate para ese gran día! ■

LLEGÓ LA HORA *Jesús está regresando*

ELLEN WHITE

Una de las verdades más solemnes y más gloriosas que revela la Biblia, es la de la segunda venida de Cristo para completar la gran obra de la redención. La venida de Cristo que ha de inaugurar el reino de justicia, ha inspirado los más sublimes y conmovedores acentos de los escritores sagrados.

La venida del Señor ha sido en todo tiempo la esperanza de sus verdaderos discípulos. La promesa que hizo el Salvador al despedirse en el Monte de los Olivos, de que volvería, iluminó el porvenir para sus discípulos al llenar sus corazones de una alegría y una esperanza que las penas no podían apagar ni las pruebas disminuir.

La comprensión de la esperanza en la segunda venida de Cristo es la clave que abre toda la historia futura, y explica todas las lecciones del porvenir.

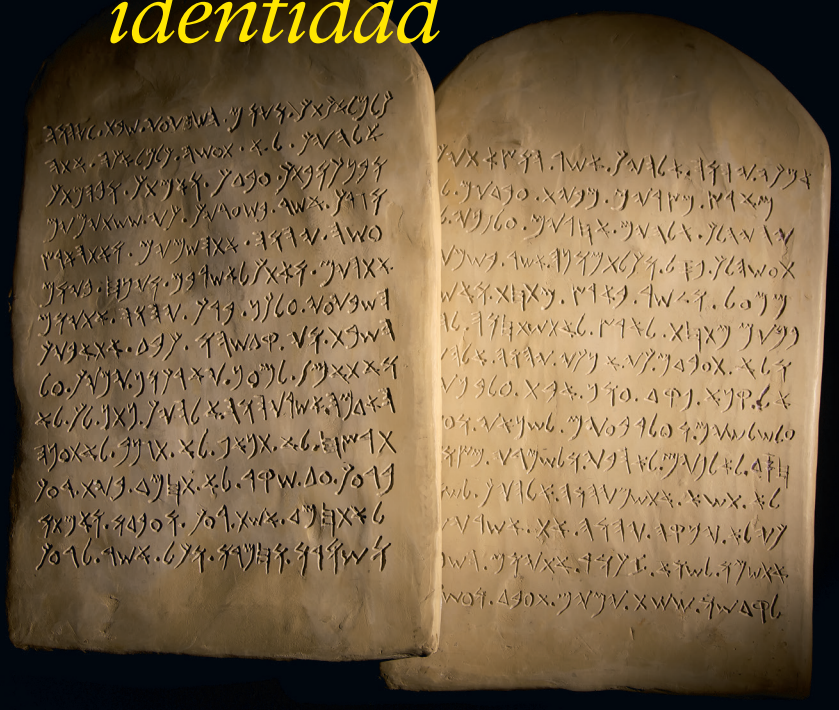
Pronto aparece en el este una pequeña nube negra, de un tamaño como la mitad de la palma de la mano. Es la nube que envuelve al Salvador y que a la distancia parece rodeada de obscuridad. El pueblo de Dios sabe que es la señal del Hijo del hombre. En silencio solemne la contemplan mientras va acercándose a la tierra, volviéndose más luminosa y más gloriosa hasta convertirse en una gran nube blanca, cuya base es como fuego consumidor, y sobre ella el arco iris del pacto. Jesús marcha al frente como un gran conquistador.

En la Biblia se llama la herencia de los bienaventurados una

patria (Hebreos 11:14-16). Allí conduce el divino Pastor a su rebaño a los manantiales de aguas vivas. El árbol de vida da su fruto cada mes, y las hojas del árbol son para el servicio de las naciones. Allí hay corrientes que manan eternamente, claras como el cristal, al lado de las cuales se mecen árboles que echan su sombra sobre los senderos preparados para los redimidos del Señor. Allí las vastas llanuras alternan con bellísimas colinas y las montañas de Dios elevan sus majestuosas cumbres. En aquellas pacíficas llanuras, al borde de aquellas corrientes vivas, es donde el pueblo de Dios que por tanto tiempo anduvo peregrino y errante, encontrará un hogar.

El gran conflicto ha terminado. Ya no hay más pecado ni pecadores. Todo el universo está purificado. La misma pulsación de armonía y de gozo late en toda la creación. De Aquel que todo lo creó manan vida, luz y contentamiento por toda la extensión del espacio infinito. Desde el átomo más imperceptible hasta el mundo más vasto, todas las cosas animadas e inanimadas, declaran en su belleza sin mácula y en júbilo perfecto, que Dios es amor. ■

IGLESIA
La verdadera identidad



VANDERLEI DORNELES

Alguna vez, al tomar el ómnibus u otro medio de transporte, se preguntó lo siguiente: "¿Para dónde esto yendo?" La actitud que se tiene en esta búsqueda, es reconocer el camino, observando las calles, las paradas o las estaciones. Otras veces le preguntamos a nuestro vecino de viaje: "¿Para dónde está yendo este vehículo?"

Al haber sido miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, alguna vez seguramente se hizo las siguientes preguntas: ¿Qué iglesia es esta? ¿Cuán importante es en mi vida? ¿Para dónde me va a conducir?

Desde que el movimiento adventistas, iniciado por Guillermo Miller en la década de 1830, hasta el desarrollo institucional de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, las profecías bíblicas han sido una fuente de referencia e identidad.

El texto de Apocalipsis 14: 6 al 10 ha sido destacado para los adventistas. En esta visión, la iglesia reconoce su identidad como pueblo remanente y establece su misión. El texto habla de tres ángeles volando por medio del cielo anunciando sus mensajes. El primero habla del "evangelio eterno", anunciando la hora del juicio y llamando a temer y a adorar a Dios (v. 6 y 7). El segundo anuncia la caída de Babilonia, como consecuencia de la proclamación del primer ángel. Y el tercero, a su vez, advierte al mundo del peligro de adorar a la bestia y de recibir su marca.

Observe que el mensaje de los tres ángeles es proclamado dentro del contexto del gran conflicto entre Cristo y Satanás, descrito en el Apocalipsis. El capítulo 12 nos muestra, a través de la figura de la mujer pura, el inicio de este conflicto en el cielo, y su desarrollo en la tierra con el nacimiento, muerte y resurrección de Cristo, lo que resultó en la derrota de Satanás (Apocalipsis 12:7 al 9; Génesis 3:15). La iglesia sobrevive a los ataques del dragón y de la primera bestia (Apocalipsis 13:1) por 1.200 años en el "desierto" de la Edad Media. Luego ella (la iglesia), vuelve a resurgir, lo que irrita al diablo, y como consecuencia decide hacer guerra contra la descendencia de la iglesia, descritos como aquellos que "guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesús" (Apocalipsis 12:7).

En estos textos del Apocalipsis, podemos ver que en el fin del tiempo, en el clímax del gran conflicto, un pequeño grupo, llamado de "remanente" o "residuo", mantendrá la fe verdadera en Cristo.

Así la Iglesia Adventista presenta con claridad su identidad como el "ángel" que anuncia la "llegada de la hora del juicio" llamando a las personas a adorar a Dios como Creador (Apocalipsis 14:7).

Los capítulos 12 al 14 de Apocalipsis, por lo tanto, presentan una base profética para identificar a la iglesia de Dios en estos días finales. Esa iglesia es aquella que guarda los "mandamientos de Dios" y tiene el "espíritu de profecía". Es un pueblo pequeño, pero que se identifica del lado de la verdad cuando el mundo le da la espalda a la misma. Su misión es anunciar la llegada del juicio y la inevitable venida de Cristo. Mientras advierte al mundo de esta hora decisiva, ellos se preparan para encontrarse con el Señor. Apocalipsis 14:1 muestra al Cordero victorioso sobre el monte de Sión junto a los remanentes fieles. Este es el destino final de la iglesia. ■

EL SELLO DE DIOS *Y la marca de la bestia*

EMÍLIO ABDALA

¿Cuál es el sello de Dios y la marca de la bestia? Tenga en cuenta lo siguiente: los que reciben el sello de Dios no serán destruidos. Juan dice: "Si alguna adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios" (Apocalipsis 14:9,10). Para saber cuál es la marca de la bestia primero necesitamos identificar cuál es el sello de Dios. Considerando que el anticristo se coloca en lugar de Cristo y se opone a él, es lógico suponer que la marca, o sello o señal del anticristo será opuesta a la de Cristo, o una sustitución de la misma (Daniel 7:25).

En la Biblia encontramos dos características del remanente fiel: "…los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo" (Apocalipsis 12:17). Quien guarda los mandamientos de Dios demuestra su identificación con Cristo, y por esto, atrae la ira del enemigo. En la parte central de la Ley, Dios destacó: "Acuérdate del sábado, para santificarlo" (Éxodo 20:8). A lo que Satanás replica: "No necesita ser el sábado; puede ser el domingo".

En Apocalipsis 7, Jesús dice que antes de regresar a la tierra, será colocado el sello de Dios en las frentes de los que serán salvos.

Creemos que el sábado es la señal distintiva de Dios desde el principio de la historia humana, el cual es objeto de los ataques de Satanás. Al abrir la Biblia, encontrará esta declaración: "Santificad mis sábados, y sean señal entre mí y vosotros, para que sepáis que yo soy Jehová vuestro Dios" (Ezequiel 20:20).

Lo resaltante sobre el sello de Dios y la marca de la bestia, no es sólo por el día de adoración, ya sea el sábado o el domingo. El tema aquí es la verdadera obediencia y adoración a Dios. Satanás siempre intenta distraer la atención y llevar al ser humano a su mayor objetivo: no hacer la voluntad de Dios ni obedecerlo.

Así como la marca de Dios es colocada en sus hijos, la marca de la bestia es colocada en la mano derecha o sobre la frente (Apocalipsis 13:6). Entonces ¿cuál es la marca de la bestia? Apocalipsis habla de un poder que pide a los habitantes de la tierra a hacer "una imagen de la bestia" y después matar a los que no la adoren (Apocalipsis 13, 14 y 15). Y agrega en el capítulo 13, que llegará el momento en la historia que "sólo podrán comprar y vender aquellos que tengan la marca de la bestia".

Busque en la Biblia un solo versículo que diga que el sábado fue cambiado por el domingo como día de adoración, y no lo encontrará. ¿Cuál es el poder que está por detrás del domingo como día de reposo? Muchos guardan el domingo, creyendo que la santidad del día es algo relativo, cada uno pudiendo elegir el suyo. No es eso lo que dicen las Sagradas Escrituras. Los que sean fieles a los mandamientos recibirán la victoria y estarán en pie junto al mar de vidrio cantando el cántico del cordero. Estos han vencido a la bestia y a su marca (Apocalipsis 15: 2 y 3).

Dios tiene hermosas promesas para usted:

"Si retrajeres del día sábado tu pie, de hacer tu voluntad en mi día santo, y lo llamares delicia, santo, glorioso de Jehová; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en Jehová; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer la heredad de Jacob tu padre; porque la boca de Jehová lo ha hablado". (Isaías 58: 13, 14).

"Joven fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su descendencia que mendigue pan" (Salmo 37:25).

Por lo tanto, este es un momento de decisión. El destino eterno del ser humano está en juego. No hay más tiempo que perder, pues los eventos finales de la historia de este mundo están a las puertas. ■

Me alejé de Dios, *¡y ahora!*

Muchos conocieron la Palabra de Dios, conocieron la maravillosa gracia en Cristo Jesús y experimentaron la alegría de vivir la esperanza de la salvación. La entrega que hicieron a Cristo como Salvador fue total e incondicional, pero hoy están alejados de Dios y de su Iglesia. Si tú eres una de estas personas, te invito a que regreses a Dios.

El mundo nos hace muchas invitaciones y nos promete una paz fundada en placeres, dinero y poder, cosas efímeras que duran muy poco.

Vivir lejos de Dios es peligroso. Por esto, te invito a que mires al lugar de donde saliste, y con valentía regreses a Jesús. Él dice en su Palabra: "YO SOY el pan de vida; el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás… Todo lo que el Padre me da, vendrá a mí; y al que a mí viene, no le echo fuera" (Juan 6; 35 y 37).

Esta película en DVD, "Vale la pena regresar", relata historias lindas e impactantes de personas que regresaron. En las entrevistas y testimonios, encontrarás mensajes de esperanza y del cuidado de Dios por sus hijos. Te invito a que veas y escuches la voz de Dios en tu corazón y recuerdes que el Señor ya hizo todo por tu salvación.

REVI
"VA
Edici
Igles
Edito
Mag
Secre
UCB;
UCO
UPS;

VALE LA PENA REGRESAR

REVISTA
"VALE LA PENA REGRESAR"

Edición Especial
Iglesia Adventista del Séptimo Día

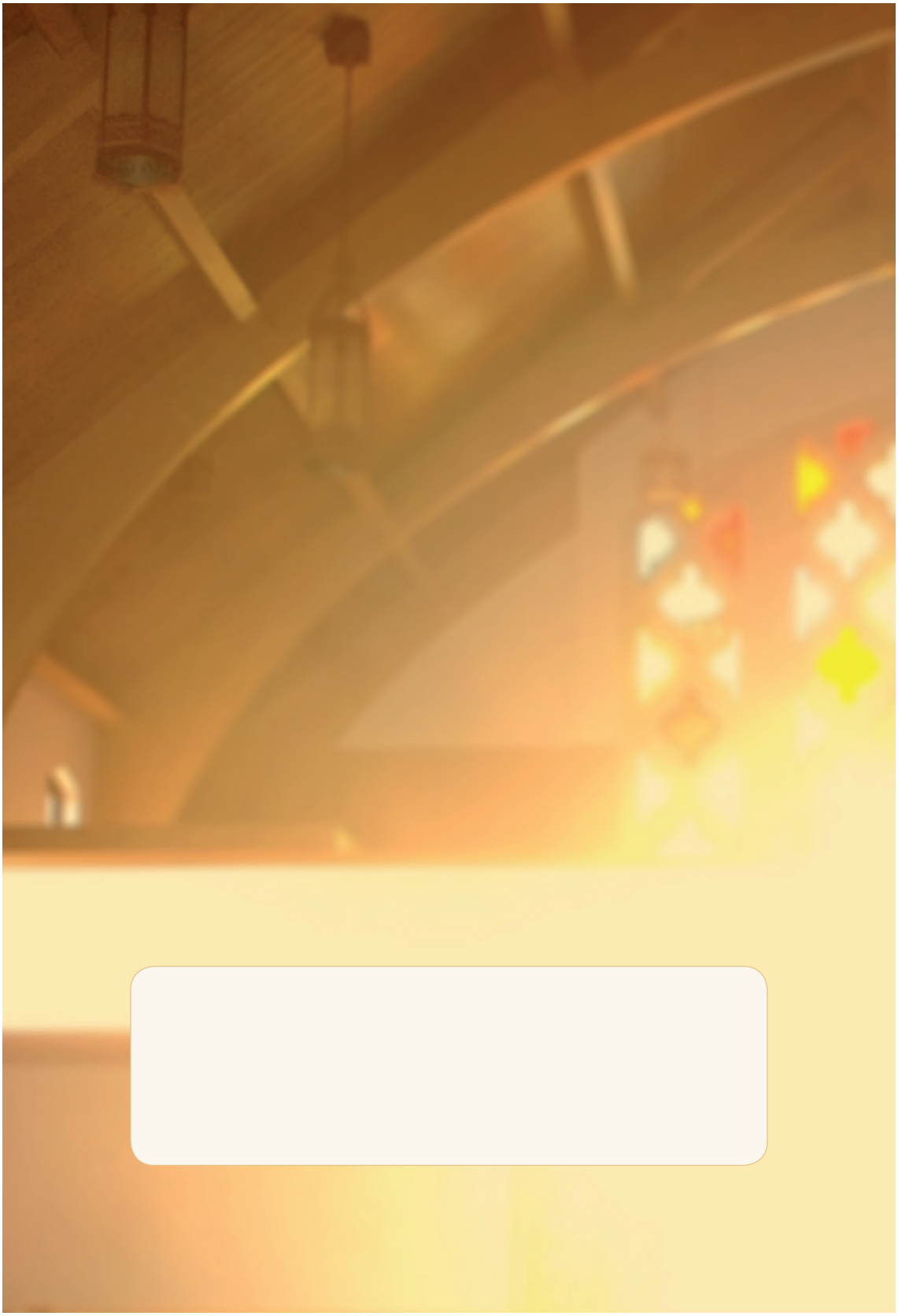
Editor:
Magdiel Perez

Secretarios de las Uniones:
UCB; USB; UNoB; UNB; UNeB; USeB; UCOB; ULB; UA; UU; UP; UCh; UB; UE; UPS; UPN.

Revisión de texto:
Departamento de Traducciones de la DSA

Diseñador Gráfico:
Eduardo Olszewski

Impressão e acabamento:
Casa Publicadora Brasileira
Tiragem: 000.000

División Sudamericana
PO Box 2.600
CEP 70.275-970 Brasília – DF
Teléfono: +55 (61) 3701-1818

Los derechos de publicación reservado por:
CASA PUBLICADORA BRASILEIRA